

El idioma miskito: estado de la lengua y características tipológicas¹

*Danilo Salamanca*²

Centro de Investigaciones y Documentación de la Costa Atlántica (CIDCA)
Universidad Centroamericana de Managua (UCA), Nicaragua

RESUMEN

El estudio describe las principales características tipológicas del miskito, mediante algunas comparaciones con otras lenguas de la familia misumalpa. Hecha una reseña de su situación histórica, geográfica y sociolingüística, se exponen los aspectos centrales del trabajo, referidos a la fonología, la morfología y la sintaxis de la lengua. El estudio concluye señalando la importancia de proteger el patrimonio lingüístico y cultural de las poblaciones indígenas centroamericanas.

ABSTRACT

This study addresses the main typological characteristics of Miskito, by comparing it with other languages of the Misumalpan family. Beginning with a summary of its historical, geographical and sociolinguistic situation, a description is provided of the main aspects of the analysis, concerning the phonology, morphology and syntax of the language. The study concludes by emphasizing the importance of protecting the linguistic and cultural heritage of the Central American indigenous populations.

¹ Ponencia presentada en el marco del *I Simposio del Programa Lenguas Indígenas de la Baja Centroamérica (PROLIBCA)*, llevado a cabo en setiembre de 2007, en la ciudad de Heredia en el Campus Omar Dengo de la Universidad Nacional de Costa Rica.

² Correo electrónico: danilo.salamanca@yahoo.com

Palabras clave: lenguas indígenas, Centroamérica, familia misumalpa, miskito, tipología lingüística

Keywords: indigenous languages, Central America, Misumalpan family, Miskito, linguistic typology

Introducción

En este artículo se describen las características tipológicas del idioma miskito y más generalmente, mediante su análisis y algunas comparaciones con otros miembros de la familia misumalpa. Dado que la presentación se da en el contexto de un simposio sobre las lenguas de la Baja Centroamérica, donde predominan los idiomas de la familia chibcha, nos parece conveniente, para facilitar la comparación con la mayoría de los otros idiomas de la región, utilizar el formato de la sección propuesta por Quesada (2007)³. Esta manera de abordar el tema permite cotejar las propiedades tipológicas de los idiomas misumalpas con las de los chibchas y parece muy pertinente a la luz del artículo de Adolfo Constenla, para quien es posible comprobar, mediante el método comparativo, la hasta entonces hipotética relación genealógica entre las lenguas misumalpas y las chibchenses⁴. Antes de entrar en detalle de las características fonológicas, morfológicas, sintácticas y otras de los idiomas misumalpas proporcionaremos información para situar los idiomas de esta familia, que todavía sobreviven en su contexto histórico, geográfico y sociolingüístico.

³ J. Diego Quesada, "The Languages of Central America", *The Chibchan Languages* (Cartago: Editorial Tecnológica de Costa Rica, 2007).

⁴ Adolfo Constenla Umaña, "¿Existe relación genealógica entre las lenguas misumalpas y las chibchenses?" *Estudios de Lingüística Chibcha XXIV* (2005).

Hipótesis históricas y contexto geográfico y sociolingüístico

Hipótesis históricas: árbol genealógico

La mayor parte de las hipótesis genealógicas prevalecientes a lo largo de los años para las lenguas de la región fueron formuladas o recogidas por Walter Lehmann, en 1920⁵. Algunas de ellas han sido revisadas y generalmente confirmadas con el método comparativo de Adolfo Constenla: 1. para las relaciones al interior de la familia Misumalpa⁶; 2. para la relación entre los extintos idiomas lencas que se hablaron en El Salvador y Honduras y la familia misumalpa⁷; y 3. para la relación entre estas últimas lenguas y los idiomas chibchenses⁸. El Gráfico 1 muestra los resultados de las investigaciones de Constenla. Las cifras que aparecen debajo algunos nudos del árbol corresponden a los años transcurridos hasta nuestra época, desde el momento en que las separaciones ocurrieron.

Contexto geográfico

Los idiomas de la familia misumalpa se hablan o se hablaron en los territorios de las actuales repúblicas de Honduras, El Salvador y Nicaragua. El matagalpa y el cacaopera que se hablaron al oeste, alrededor del Golfo de Fonseca y hacia el interior de cada país se suponen extintos. El miskito se habla en Honduras y Nicaragua, en un área que se extiende hacia al interior de los dos países y en las costas del Mar Caribe a partir del fronterizo río Coco, su epicentro. Las

⁵ Walter Lehmann, *Zentral-Amerika, Teil I, Die Sprache Zentral-Amerika in ihren Beziehungen zueinander sowie zu Sud-Amerika und Mexiko* (Berlin: Verlag Dietrich Reimer, 1920); también véase W. Lehmann, "Ergebnisse einer Forschungsreise in Mittelamerika und México 1907-1909". *Zeitschrift für Ethnologie*, Jahrg (1910) Heft 5: 687-749.

⁶ Adolfo Constenla Umaña, "Elementos de fonología comparada de las lenguas misumalpas", *Filología y Lingüística* XIII, 1 (1987): 129-161.

⁷ Adolfo Constenla Umaña, "Acerca de la relación genealógica de las lenguas lencas y las lenguas misumalpas", *Revista de Filología y Lingüística* XXVIII, 1 (2002): 189-205; también véase Adolfo Constenla Umaña, *Las lenguas del Área Intermedia: introducción al estudio areal* (San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica, 1991).

⁸ Constenla (2005).

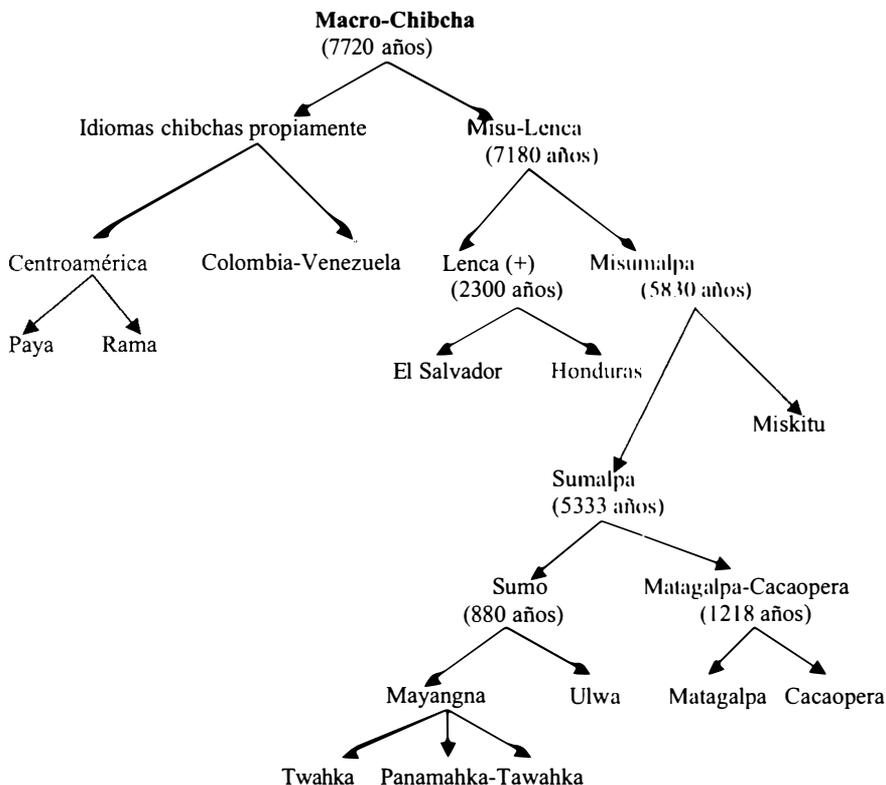


Gráfico 1. Genealogía de las lenguas chibchas y misumalpas (Constenla)

variantes del sumo —tawahka, twahka, panamahka y ulwa— se hablan en comunidades situadas a lo largo de los ríos hacia el interior de la misma zona ocupada por los miskitos, con quienes suelen convivir.

Tanto en Nicaragua como en Honduras, miskitos y sumos tienen vecinos que, además del español, hablan idiomas minoritarios y comparten con ellos un territorio ancestral (en Nicaragua, las actuales Regiones Autónomas Norte (RAAN) y Sur (RAAS), anteriormente

llamadas Costa Atlántica, y en Honduras en la Mosquitia) y una historia común que los une y distingue de los demás habitantes de sus países respectivos. En Nicaragua, además de los misumalpas, existen unos 1100 indígenas ramas. La mayoría de ellos no habla ya su idioma original sino una variedad del inglés y viven hacia el sur de la ciudad de Bluefields en la Región Autónoma del Atlántico Sur (RAAS), sobre todo en la isla de Rama Cay. El idioma rama, de la rama chibcha *pota*, muy próximo del guatuso de Costa Rica, sobrevive en unos 30 hablantes que habitan dispersos hacia el sur de Rama Cay. Los garífunas de Nicaragua han abandonado su idioma original por el inglés criollo; son unos 1200 y viven en comunidades entremezcladas con comunidades miskitas y criollas en los márgenes de la Laguna de Perlas, al norte de Bluefields en la RAAS. Finalmente, habitan en las regiones autónomas, sobre todo en la RAAS, donde históricamente han sido hegemónicos unos 20.000 criollos (el censo de 2006 da la cifra de 18.318 para las dos regiones RAAN y RAAS; y 19.890 a nivel nacional), pero se trata de una población que emigra con frecuencia. Los criollos, descendientes de europeos y población de origen africano, hablan una variedad de inglés denominada a veces ‘inglés nicaragüense’. Esta variedad de inglés es muy influyente en la RAAS, no solo entre los ramas y garífunas, sino también entre los miskitos y sumos (ulwas) que habitan esta región.

En Honduras, además de los misumalpas, hay unas 1000 personas que hablan todavía el *pech* o *paya*, el más nórdico de los idiomas chibchas. Hay también unos 300 hablantes del idioma *tol* o *tolupán*, también conocido como *jicaque*, en el reducto de la Montaña de la Flor; la clasificación genealógica de este idioma todavía no se ha hecho de manera satisfactoria. Los garífunas, cuyo idioma pertenece a la familia *arawaka*, son originarios de la isla de Saint Vincent en las Antillas; fueron desplazados por los ingleses a la isla de Roatán en Honduras en 1797; desde donde se diseminaron a otros lugares de Centroamérica y Belice. En Honduras, según el último censo de 2001, son 46.448, pero hay muchos que viven en el extranjero. No todos

conservan el idioma. En la zona fronteriza con Guatemala hay también algunos chortíes de nacionalidad hondureña (el censo del 2001 da la cifra de 34.453 personas). Por lo general, han perdido el idioma, que se habla en Guatemala. Los negros o criollos de habla inglesa son en Honduras 12.370, según el censo de 2001. El censo de 2001 también da la cifra de 279.507 lencas, pero el idioma ya no se habla desde hace mucho tiempo, ni en Honduras ni en El Salvador.

Situación sociolingüística de la familia misumalpa

Las relaciones genealógicas y las distancias de separación cronológica entre los miembros de esta familia, cuando han sido calculadas por Constenla, aparecen marcadas en el Gráfico 1. En el Gráfico 2, hemos consignado para cada idioma (o dialecto) el número actual aproximado de hablantes. En el caso de Honduras la cifra corresponde al censo de 2001, para los miskitos y a una estimación para los tawahkas, basada en el Diagnóstico Sociolingüístico de la UNAU-IHAH-FITH (1995) citado en Carías Chavarri et al.⁹ Para Nicaragua, los datos corresponden al censo del 2006. El gráfico consigna el hecho de que los idiomas misumalpas son hablados tanto en Honduras como en Nicaragua. La mayor parte de los miskitos (120.817) viven en Nicaragua, pero hay un número apreciable de ellos en Honduras (51.607). Aunque los mismos hablantes distinguen tradicionalmente cierta variación regional en cuanto a detalles de pronunciación o de léxico, las frecuentes migraciones, sobre todo en los últimos años debido a la guerra y otros factores, han tendido, en general, a borrar estas distinciones. Aun teniendo en cuenta las diferencias regionales, el idioma hablado por la población miskita es intercomprensible en todas sus variantes. La situación es comparable

⁹ Claudia Marcela Carías Chaverri, Suyapa Dilworth Ordoñez, Luz Stella García Ocampo y Carmen Soledad Palacios de Berrios, *Tawahka Tûn Minik Bis Papatna. Proceso de dotación de un sistema de escritura para la lengua Tawahka* (Tegucigalpa: Federación Indígena Tawahka de Honduras (FITH), Instituto Hondureño de Antropología e Historia (IHAH) y Proyecto de Educación Bilingüe Intercultural Tawahka (PEBIT), 1998).

con la variación del español entre los diferentes países de Centroamérica. Lo mismo ocurre con las variantes del sumo agrupadas en el Gráfico 2, bajo el término mayangna: twahka, panamahka y tawahka. El tawahka es la variante hablada en Honduras y es casi idéntica a la variante panamahka de Nicaragua¹⁰. La variante twahka de Nicaragua es ligeramente diferente pero intercomprensible con las otras variantes del mayangna (o sumo septentrional) hablado en el norte de Nicaragua (RAAN) y en Honduras. El ulwa por su parte —también conocido como sumo meridional, hablado en la comunidad de Karawala en la desembocadura del Río Grande, en la RAAS— puede ser considerado un idioma distinto (según Constenla, la separación habría ocurrido hace casi nueve siglos) y no es intercomprensible con las distintas variantes del mayangna.

Desde el punto de vista sociolingüístico, casi todos los sumos, en particular los twahka, tawahka y ulwa, y también una parte de los panamahka, hablan el miskito. Esto no es así para Musawas, donde viven varios miles de mayangna quienes casi no lo hablan, sobre todo las mujeres. Es relativamente frecuente que en las comunidades sumus haya viviendo un cierto número de miskitos que, como es generalmente el caso para los miembros de esta etnia, no saben hablar sumo (de nuevo hay que exceptuar Musawas). Muchos payas o pech de Honduras también hablan miskito, porque este idioma ha desempeñado históricamente la función de lengua franca entre los indígenas de la Mosquitia. Los indígenas que viven en la RAAS, por ejemplo en la Laguna de Perlas, al norte de Bluefields (incluidos los de origen miskito) tienden a hablar cada vez más, hasta de manera exclusiva, el inglés criollo que predomina en la región. La situación sociolingüística de la Laguna de Perlas ha sido examinada por Mark Jamieson¹¹.

De una manera general, según instigaciones previas, existe una jerarquía étnica que se refleja en la importancia otorgada los idiomas.

¹⁰ PEBI-Sumu, CIDCA, MIT, *Breve vocabulario twahka* (Managua: CIDCA, 1996).

¹¹ Mark Jamieson, "Estilos de habla e idiomas secretos entre los niños de una comunidad miskita", *Wani* 50 (2007); ver también las referencias ahí citadas de otros artículos suyos.

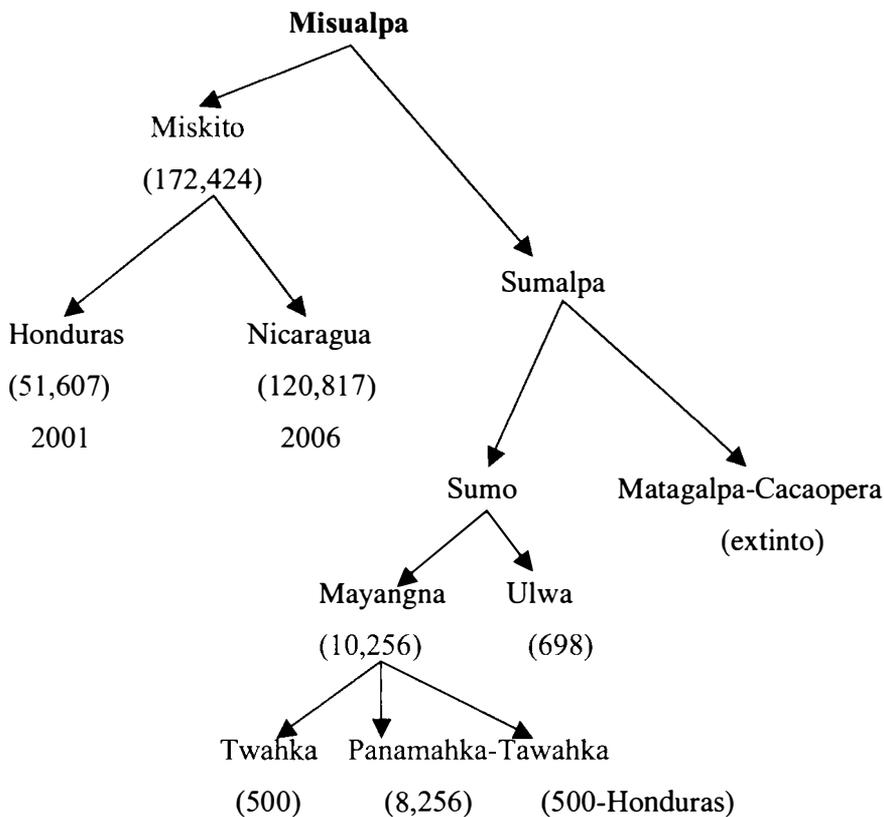


Gráfico 2. La familia misualpa

El español como idioma nacional tiende a ser hablado por todos. El inglés domina hacia el sur (la RAAS), en Nicaragua, sobre los idiomas indígenas originales, incluido el miskito, que a su vez predomina sobre las diferentes variantes del sumo. Consecuentemente, los sumos usualmente hablan el miskito y el español. En algunos casos (la comunidad de Karawala, situada en la RAAS es el ejemplo que viene a la mente), los sumos — en este caso ulwas— hablan también inglés

con lo que dominan entonces cuatro idiomas: español, inglés, miskito y ulwa. Los miskitos de la RAAS (de las comunidades de Kakabila o Raitipura, por ejemplo) hablan inglés criollo y español. Hay comunidades miskitas, como la de Tasbapauni, que casi han abandonado su idioma original por el inglés criollo. Situaciones similares en que los indígenas abandonan su idioma pero en favor del español se dan en las zonas fronterizas con la población de habla hispana en Honduras y en el río Coco arriba. En general hacia el norte, o donde hay población de habla hispana, el español predomina y hacia el sur (en Nicaragua) donde está localizada la mayor parte de la población criolla es el inglés que se impone sobre los idiomas indígenas. A largo plazo, todos estos idiomas regionales, incluido el miskito, están en peligro de desaparecer; y la lenta erosión (pérdida de vocabulario, comunidades enteras que optan por el español o el inglés, etc.) se puede observar en todos ellos.

El proceso revolucionario que se desarrolló en Nicaragua en la década de 1980 —la Revolución Popular Sandinista— creó también expectativas entre las poblaciones indígenas de la región entonces llamada Costa Atlántica (actuales RAAN y RAAS) que desde la Reincorporación (efectiva incorporación) de este territorio a la nación nicaragüense en 1894, habían estado en gran medida marginadas de la vida política del país. Después de varios malentendidos entre el Gobierno y los dirigentes indígenas, las expectativas de estos últimos se orientaron a la lucha armada (al lado de los contrarrevolucionarios, apoyados por el gobierno de los Estados Unidos). El resultado de ese conflicto fue la Autonomía para los territorios ahora denominados RAAN y RAAS. Dentro de las prerrogativas ligadas al estatuto de autonomía para estas regiones está el respeto y apoyo al desarrollo de los idiomas indígenas. Uno de los principales aspectos fue la creación de programas de educación bilingüe intercultural, iniciados por el gobierno central a mediados de la década de 1980 y ahora propulsados por los gobiernos regionales de las regiones autónomas. Existen programas de este tipo para los miskitos, los mayangnas y el inglés criollo. Los ulwas y los ramas han tenido programas especiales de

apoyo a sus lenguas en las escuelas de las comunidades de Karawala y Rama Cay.

Se han producido gramáticas descriptivas y diccionarios para todos los idiomas indígenas que aún se hablaba en Nicaragua. Para el rama, Colette Grinevald produjo una gramática y un diccionario por publicarse próximamente en versión electrónica¹². Para el sumu-mayangna, Susan Norwood elaboró una gramática descriptiva; hay también varios diccionarios, como el de von Houwald y el de McLean¹³. Sin embargo, ninguno tiene el alcance y calidad del diccionario ulwa contenido en la tesis doctoral de Tom Green¹⁴, que también ofrece un esbozo descriptivo del idioma. Para el miskito, los misioneros moravos habían llevado a cabo trabajos de gran calidad, en particular la gramática de Heath y el diccionario de Heath y Marx¹⁵. Más recientemente, la Universidad Pedagógica y la Secretaría de Educación de Honduras publicaron una gramática y un diccionario elaborados por Salamanca, en gran medida basados en los trabajos pioneros de Heath¹⁶. Desde más de quince años, fue fundada la Universidad de las

¹² Colette Grinevald, *A Grammar of Rama* (inédita, 1988); *Rama kuup. Gramática rama* (Managua: CIDCA, 1990); *Diccionario del rama* (en prensa).

¹³ Susan Norwood, *Gramática de la lengua sumu* (Managua: CIDCA-UCA, 1997); Gota von Houwald, *Diccionario español-sumu, sumu-español* (Managua: Ministerio de Educación, 1980). Melba McLean C., *Diccionario panamahka: sumo-español-sumo* (Managua: CIDCA-UCA. Talleres Gráficos, 1996).

¹⁴ Thomas Green, *A Lexicographic Study of Ulwa*. Tesis doctoral, MIT, 1999; CODIUL-UYUTMUB-AL, CIDCA, CCS-MIT, *Diccionario elemental del ulwa (sumu meridional)* (Cambridge, MA: Center for Cognitive Science, MIT, 1989).

¹⁵ George Reinke Heath, *Grammar of the Miskito Language* (Herrnhut: F. Lindenbein, 1927). G. R. Heath y W. G. Marx, *Diccionario miskito-español, español-miskito* (Tegucigalpa: Imprenta Calderon, 1961: 3.ª impresión, Winston-Salem: Hunter Publishing, 1983).

¹⁶ Miguel Urbina Moncada, *Gramática pedagógica miskitu* (Managua: CIDCA-UCA. Multigráfico, 2004). Ethel Martínez Webster, *Introducción al estudio de la lengua miskita* (Managua: Instituto Nicaragüense de Cultura. Editorial Ciencias Sociales, 1995). Dionisio Francisco Melgara Brown (ms sin fecha), *Aprendamos el miskito*. Jorge Matamoros, *Diccionario miskito-español/español-miskito* (Managua: CIDCA, 1996). Adolfo I. Vaughan Warman, *Diccionario trilingüe: miskito-español-inglés/español-miskito/inglés-miskito* (Managua: Talleres Nacionales, 1959). Danilo Salamanca, *Gramática escolar del miskito* (Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional, 2000); *Diccionario miskito* (Tegucigalpa: Universidad Pedagógica Nacional Francisco Morazán, 2000); *Elementos de gramática del miskito* (Tesis doctoral, Massachusetts Institute of Technology, 1988); "Las lenguas de la Costa, su estudio y documentación", *Wani* 10 (1991); "Amar, recordar, olvidar y algunos otros

Regiones Autónomas de la Costa Caribe de Nicaragua (URACCAN), orientada hacia las culturas y necesidades de las poblaciones indígenas. La supervivencia de estos idiomas ha sido, en cierta medida, reforzada por los programas educativos bilingüe-interculturales existentes y por el estatuto de Autonomía para las regiones donde los idiomas son hablados. En la medida en que este estatuto sea eficaz y vigente, proporciona un contexto político y administrativo en el cual los idiomas autóctonos pueden sobrevivir y prosperar.

En Honduras, la situación es diferente. Han existido programas piloto de educación bilingüe, como el de los miskitos en algunas escuelas, y los gobiernos centrales han hecho intentos ocasionales por impulsar y expandir estas iniciativas particulares o privadas, pero no se han puesto en marcha programas educativos especiales para las etnias que conservan sus idiomas (tanto los misumalpas como los garífunas, pech, tolupanes o chortíes, que podrían aprovechar los conocimientos lingüísticos de sus vecinos guatemaltecos). No obstante, aunque la educación bilingüe en Honduras aún no ha comenzado a implementarse de manera sostenida y viable, la lucha de líderes indígenas, antropólogos y lingüistas que han hecho investigaciones y tomado iniciativas está madurando y cabe esperar que las medidas necesarias para establecer este tipo de programas educativos podrán ser una realidad en un futuro próximo. En lo que concierne a la investigación de las lenguas habladas en Honduras, el pech (o paya) y el tol, tolupán o jicaque son los menos estudiados. De ambos se carece de gramáticas descriptivas fiables, aunque el lingüista garífuna empírico Salvador Suazo, actual Viceministro de Cultura, ha publicado una gramática, un diccionario escolar y un manual para aprender el idioma¹⁷.

verbos en miskito", *Wani* 35 (2004); "La cuestión de los idiomas indígenas en Nicaragua", *Wani* 44 (2006).

¹⁷ Salvador Suazo, *Gramática escolar garífuna* (Tegucigalpa: Ideas Litográficas, 2002); *Diccionario escolar garífuna* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 2002); *Conversemos en garífuna: gramática y manual de conversación* (Tegucigalpa: Editorial Guaymuras, 1991).

Estas son las hipótesis vigentes sobre los vínculos genealógicos, el contexto geográfico-lingüístico y las circunstancias socio-lingüísticas y políticas en que los idiomas misumalpas que han llegado hasta nuestra época sobreviven precariamente. El huracán Félix arrasó en septiembre de 2007 casi la totalidad del territorio habitado por los miskitos y mayangnas, incluyendo casas, embarcaciones, árboles y animales; un evento que marcará su historia y del que tomará años sobreponerse.

Propiedades tipológicas del miskito y de los idiomas misumalpas

En esta sección me referiré a las propiedades del miskito, conforme al esquema mencionado. En vista de que los otros idiomas de la familia difieren del miskito desde el punto de vista tipológico solo en puntos de detalle —algunos de los cuales serán mencionados— lo que exponemos a continuación es, en términos generales, válido para la familia misumalpa en su conjunto.

Fonología

Los idiomas misumalpas comparten el mismo inventario fonológico, aunque difieren ligeramente en las posibilidades combinatorias y en algunos fenómenos suprasegmentales.

Vocales

Las vocales del miskito —y las variantes del sumo— son las siguientes:

Cuadro 1. Vocales del miskitu

| | | | |
|---------------|---|---|---|
| CORTAS | a | i | u |
| LARGAS | â | î | û |

Ciertos dialectos (del miskito solamente), también presentan vocales nasales en algunos elementos léxicos que, aunque solo aparecen en la sílaba acentuada, son de naturaleza fonológica, no dependiente del contexto. En las discusiones para unificar la ortografía de los programas bilingües miskitos en Honduras y Nicaragua, la necesidad de marcar vocales nasales ha sido señalada como característica de las variedades hondureñas del miskito; pero el fenómeno, ni es general en Honduras ni está limitado a ese país, ya que Arguedas Cortés lo describió para un hablante de Dakura, Nicaragua (RAAN)¹⁸. Es un tema que requiere nuevas investigaciones.

Consonantes y semivocales

Los fonemas consonánticos del miskito —y las variantes del sumo— son los siguientes:

Cuadro 2. Consonantes del miskito

| | OCUSIVAS | NASALES | | LÍQUIDAS | | FRICATIVAS |
|-------------------|----------|---------|--------|----------|--------|------------|
| | | Sonoras | Sordas | Sonoras | Sordas | |
| LABIALES | p/b | m | mh | | | |
| ALVEOLARES | t/d | n | nh | l/r | lh/rh | s |
| VELARES | k | ng | ngh | | | |
| GLOTALES | | | | | | h |

| | ANTERIOR | POSTERIOR |
|--------------------|----------|-----------|
| SEMIVOCALES | y | w |

En este cuadro 2 se utiliza la escritura tradicional del miskito, en la que la nasal velar es transcrita <ng>, y las nasales y líquidas

¹⁸ Gilda Arguedas Cortés, *Morfología flexiva del misquito*. Tesis de Licenciatura, Universidad de Costa Rica, 1986.

sordas aparecen marcadas como <mh>, <nh>, <ngh>, <lh> y <rh>, respectivamente.

Suprasegmentales

En miskito, no hay tonos y el acento está siempre en la primera sílaba. En sumo, puede variar de posición, pero se sitúa al inicio de la palabra.

Procesos fonológicos

Aunque los procesos fonológicos de ninguno de los idiomas misumalpas han sido estudiados realmente en detalle, es opinión común entre lingüistas que han investigado diferentes aspectos de estos idiomas, que presentan poca variación alofónica y poca complejidad en este aspecto de sus gramáticas.

Morfología

Los distintos idiomas misumalpas suelen compartir las mismas categorías léxicas y gramaticales. Los procesos morfológicos que afectan a las diferentes categorías léxicas del miskito se presentan también en los otros idiomas, con interesantes particularidades. Se puede afirmar que la morfología flexiva de los verbos es más rica y compleja en los otros idiomas que en miskito, pero en términos tipológicos, la morfología de estos idiomas es similar.

Los nombres

a. Pronombres

El paradigma de los pronombres en miskito es el siguiente.

i. Pronombres personales

| | NOMINATIVO | ACUSATIVO/DATIVO (Clíticos, una sola posición) |
|----------------|---------------------|---|
| | (Plural) | |
| | <i>Yang (nani)</i> | <i>ai-</i> |
| | <i>Man (nani)</i> | <i>mai-</i> |
| | <i>Witin (nani)</i> | ∅ (forma nula o vacía) |
| I. PERS. INCL. | <i>Yawan</i> | <i>wan-</i> (Forma verbal = 3. persona) |

En función de sujeto, los pronombres personales se distinguen en lo que concierne al número; la palabra *nani* se añade al pronombre singular para marcar el plural. Las formas acusativas y dativas son no varían en cuanto al número; la tercera persona es fonológicamente nula. Las formas dativas y acusativas son idénticas y se colocan delante del verbo como clíticos. Solo un clítico, acusativo o dativo, puede aparecer a la vez. Existe una forma pronominal especial (*yawan/wan*) para la primera persona inclusiva (que incluye al interlocutor), la otra (*yang nani/ai*) tiene valor exclusivo.

En sumo (mayangna), al igual que en miskito, el objeto directo (acusativo) de tercera persona es fonológicamente nulo, pero hay formas de tercera persona para el objeto indirecto (dativo); tales son respectivamente *kal-* (SINGULAR) y *di-* (PLURAL).

ii. Pronombres posesivos: no hay propiamente pronombres posesivos en miskito, pero hay una palabra *dukia* (cosa), cuyas formas posesivas (ver más adelante) pueden tener un uso general cuasi pronominal.

iii. Pronombres reflexivos: en miskito no los hay. La reflexividad se expresa con ayuda de la palabra *wîna* que significa ‘cuerpo’ o ‘carne’, que como todos los sustantivos, puede tomar marcas de persona y ocupa la posición del argumento reflexivizado: *wîna* ‘cuerpo’) *wîni* (‘mi cuerpo’), *winam*, *ai wîna*. El miskito ha tomado prestado del inglés la palabra *self* (pronunciada [silp]) a la cual da usos reflexivos:

- (1) *Upla lâlaura ba silp panis takisa*
 Persona celosa la se sufrimientos saca
 ‘La persona celosa se provoca sufrimientos’

En mayangna (sumo septentrional), la reflexivización se hace para todas las personas con auxilio del clítico *kal-* (idéntico al clítico dativo de tercera persona mencionado anteriormente).

iv. Pronombres demostrativos: el miskito distingue dos grados de distancia en relación con el locutor para los demostrativos; las formas pronominales son idénticas a las formas adjetivales, aunque se usan de manera independiente: *naha* ('éste'), *-baha* ('ese'). Hay también un adverbio (*bukra* 'allá', en un lugar indeterminado), que puede servir para indicar una distancia mayor que *baha* en relación con el locutor, combinado con un determinante puede tener un uso pronominal (*bukra ba* 'aquel'). La situación es similar en mayangna en lo que concierne las marcas de distancia, pero las formas de los adjetivos y los pronombres no son idénticos como en miskito.

v. Pronombres interrogativos: los pronombres interrogativos son: *yâ* ('quién'), *yaura* ('a quién'), *ani* ('cuál'), *dia* ('qué'); también *anira* ('dónde'), *nahki* ('cómo'), *ahkia* ('cuándo'). Formas equivalentes existen en mayangna.

b. Clasificadores y número

En miskito no hay clasificadores. Los numerales, idénticos para todos los sustantivos, se ubican después del nombre:

(2) *Waitna kum, waitna wal, waitna yumhpa...*

Hombre uno, hombre dos, hombre tres...

'Un hombre, dos hombres...'

Como las formas nativas tienden a ser muy largas conforme la numeración aumenta, éstas son generalmente remplazadas por los números ingleses (*paib* = *five* 'cinco') en cuyo caso a veces se colocan delante del nombre:

(3) *¡Yang-ra tu paun aiks!*

¡Yo-a dos libras dame!

'¡A mí dame dos libras!'

Las variantes del sumo tampoco tienen clasificadores; los numerales se colocan después de los sustantivos como en miskito.

c. Demostrativos

Los demostrativos propiamente distinguen dos grados de distancia cercano/lejano, en relación al locutor. Se colocan delante del nombre y son idénticos a los pronombres correspondientes (*baha* ‘ese’, *naha* ‘este’), mencionados anteriormente.

- (4) *Baha/naha waitnika*
‘Ese/ este hombre’

Al igual que para los pronombres, el adverbio *bukra* situado delante del sustantivo y acompañado de la partícula *ba* (que se coloca después del sustantivo), puede ser utilizado para indicar una distancia mayor (que *baha*) en relación al locutor.

- (5) *Bukra waitnika ba*
Allá hombre el
‘Aquel hombre’

Las distinciones y posibilidades son similares en sumo; pese a que hay adjetivos y pronombres derivados de las mismas raíces adverbiales, no son idénticos como en miskito.

d. Posesivos

En los idiomas misumalpas en general, y en miskito en particular, la posesión se marca de manera flexiva sobre el sustantivo poseído. Hay para esto varias clases de sustantivos, dependiendo de la forma en que toman las marcas de persona. Véase los ejemplos en (6).

- (6) *Posesión en miskitu*
- | | | |
|---------------------------------------|------------------------------|--------------------------------|
| <i>tukta</i> (‘niño’) | <i>napa</i> (‘diente’) | <i>duri</i> (‘canoa’) |
| <i>Yang tukti-kī</i> (‘mi niño’) | <i>na-i-pa</i> (‘mi diente’) | <i>dw-ai-r-ka</i> (‘mi canoa’) |
| <i>Man tukti-kam</i> (‘tu niño’) | <i>na-m-pa</i> (‘tu diente’) | <i>dwar-kam</i> (‘tu canoa’) |
| <i>Witin ai- tukti-ka</i> (‘su niño’) | <i>ai napa</i> (‘su diente’) | <i>ai dwar-ka</i> (‘su canoa’) |

Por lo general, las marcas correspondientes a la primera (*i*) y segunda (*m*) personas, subrayadas en los ejemplos anteriores, se añaden a la forma de tercera persona desprovista del clítico de tercera persona *ai-*, llamada también “estado construido” (en inglés, *construct state*) en los trabajos clásicos de los misioneros moravos. Esta forma “estado construido”, en el caso más común del ejemplo *tukti-ka* (‘niño’-CONSTRUIDO), se opone a la forma simple llamada absoluta *tukta* (‘niño’). El estado construido tiene otros usos y existe independientemente de las formas posesivas, según se verá. No hay diferencia en la marca del sustantivo si el poseedor es plural o singular, pero existe una forma especial cuando el poseedor es la primera persona plural inclusiva: *Wan tukti-ka* ‘nuestro niño’. El clítico *wan-* que corresponde a la primera persona plural inclusiva se coloca al igual que *ai* delante del sustantivo que toma la forma construida simple como para la tercera persona.

En sumo hay marcas flexivas similares para indicar la persona del poseedor; y la posición o sílaba donde se adhieren puede también variar, como en miskito. Para el sumo, las reglas que gobiernan la posición de las marcas parecen ser de orden fonológico, mientras que en miskito esto no es evidente: la distinción posesión [\pm alienable] podría desempeñar algún tipo de función en este último caso.

e. Marcadores de caso

El caso acusativo o dativo se marca en miskito con la posposición enclítica *-ra*, que se adhiere al grupo nominal y no al sustantivo. Su uso con el objeto directo no es siempre obligatorio y parece depender de una jerarquía de “animacidad” y otros factores, similares a los que rigen para el uso de la preposición *a* con el objeto directo en español. Al igual que en español, solo una posposición parece natural cuando hay dos objetos; en presencia de un objeto directo que no la requiere, el objeto indirecto normalmente toma la posposición. Las construcciones genitivas se negocian a través del estado construido (ver “Posesivos”). A otros casos corresponden otras posposiciones que, al igual que *-ra*, se adhieren o colocan después del sintagma nominal.

f. Marcadores de estatus de estructura de la información

La partícula *ba* del miskito, que suele equipararse a los artículos determinados de español o de inglés y algunas de cuyas propiedades se han estudiado ya¹⁹, probablemente debe ser considerada como un marcador de tópico; por consiguiente, marcador de estructura de la información en el sentido de este rubro. Otro posible, de uso más restringido, es el sufijo *-mna*, que aparece sobre todo con pronombres demostrativos *baha-mna* ('ese' *-mna*), interrogativos *ya-mna* ('quien' *-mna*) o con la partícula *ba*: *ba-mna* en formas lexicalizadas, etc. Según George Reinke Heath, hablante experto de la lengua, su utilización más general y productiva con sustantivos serviría para establecer "una conexión relativamente estrecha de causa, referencia o circunstancia, entre la oración que lo contiene y la precedente, sin definir más precisamente esa conexión"²⁰. Su valor sería algo similar al del sufijo (*-ka*) característico del construido, como se verá en la sección siguiente. Los usos y valores del sufijo *-mna* requieren analizarse. Hay también otras partículas que acompañan a los argumentos, cuyo valor no ha sido suficientemente esclarecido y que podrían desempeñar también una función como marcadores de estatus de estructura de la información.

g. Referencia anafórica

La forma de los sustantivos que los gramáticos moravos denominaron "estado construido", concepto tomado de la gramática del hebreo donde una construcción similar pero con propiedades diferentes existe, tiene varios usos. En el caso más general, el estado construido se hace añadiendo el sufijo *-ka*. Como en hebreo, el estado construido se requiere en construcciones genitivas en el sustantivo que es "el objeto poseído"; el poseedor aparece normalmente en estado absoluto. Así, en (7), la marca de construido (*-ka*) se requiere en el sustantivo cuya forma absoluta es *tukta* ('niño'). En inglés, al revés, sería el poseedor que recibe una marca morfológica.

¹⁹ Danilo Salamanca, "Las versiones de la Biblia y los artículos del miskito", *Wani* 42 (2005): 28-40.

²⁰ Heath (1927), 66 (traducción de D. S.).

- (7) *Juan tukti-ka*
 ‘el niño de Juan’ (ingl. John’s son)

Pero el estado construido puede también aparecer en un sustantivo solo, en un uso que bien podría denominarse ‘referencia anafórica’, como en (8).

- (8) *Aras kum bara kan,... aras-ka ba tara kan*
 Caballo uno ahí estaba,... caballo el grande era
 ‘Ahí estaba un caballo... el caballo era grande’

En (8), la segunda aparición del sustantivo *aras* en estado construido *aras-ka* indica que el caballo había sido ya introducido en el discurso, y que estamos hablando del mismo caballo ya mencionado.

Morfología verbal

Aunque los paradigmas verbales en las dos ramas de la familia misumalpa presentan similitudes notorias, la morfología flexiva de los verbos en las diferentes variantes del sumo es relativamente más complicada que en el miskito. Las comparaciones serán por eso menos frecuentes. Hay una buena descripción de este aspecto del mayangna en Norwood²¹.

a. Tiempo, aspecto y modo

El paradigma flexivo del verbo *pulaia* (‘jugar’) (dejo de lado las formas compuestas ya que nos referimos a la morfología) es el siguiente:

PRESENTE ABSOLUTO

1. *puluna/puluni*
2. *puluma*
3. *puluya*

PRESENTE INDEFINIDO

1. *pulisna/pulisni*
2. *pulisma*
3. *pulisa/pulisi*

²¹ Norwood (1997).

PASADO ABSOLUTO

1. *pulatna/pulatni*
2. *pulatma*
3. *pulata/pulati*

PASADO INDEFINIDO

1. *pulri*
2. *pulram*
3. *pulan*

FUTURO ABSOLUTO

1. *pulaisna*
2. *pulaisma*
3. *pulaisa*

FUTURO INDEFINIDO

1. *pulamna/pulamni*
2. *pulma*
3. *pulbia*

CONEXIVO

- 1/2. *pulrika*
3. *pulka*

IMPERATIVO

1. (PLURAL) *pulpi*
2. *puls/(forma negativa) pulpara*

CONDICIONAL (hay al menos dos formas)

- pulaina/pulawana*
pulaima/pulawama
pulaiya/pulawaya

FORMAS IMPERSONALES:

| | |
|-------------------------|---------------|
| INFINITIVO | <i>pulaia</i> |
| Participio PRESENTE | <i>puli</i> |
| Participio TRANSGRESIVO | <i>pulisi</i> |
| Participio PASADO | <i>pulan</i> |
| Participio NEGATIVO | <i>pulras</i> |

Los términos para designar las diversas formas corresponden en general a los usados por los gramáticos moravos. En este paradigma de formas simples encontramos distinciones de:

i. Tiempo: se acepta como un hecho que hay formas con valor de presente, pasado y futuro. La distinción entre los dos pasados “absoluto” e “indefinido” es una distinción temporal, cuando ambos dos aparecen en el mismo discurso; el pasado absoluto es anterior al pasado indefinido.

ii. Aspecto: la oposición entre los dos presentes “absoluto” e “indefinido” es una distinción aspectual. El presente “absoluto” suele utilizarse para describir una acción en curso o, en ocasiones, que está a punto de comenzar, mientras que el presente indefinido corresponde a una acción habitual y tiene un uso más general. En el tiempo pasado (en los relatos), el imperfecto está marcado por una forma compuesta, con el participio presente del verbo principal y el pasado indefinido del auxiliar *kaia* (‘ser’, ‘estar’). La expresión en (9) corresponde, en general, al imperfecto español.

- (9) *Yang puli kan*
Yo jugando era/estaba
‘Yo estaba jugando’

iii. Modo: algunas formas verbales simples poseen valores modales: imperativo, condicional (con valor contrafactual). El futuro indefinido se usa también para marcar el modo irrealista y aparece donde en español hay subjuntivo. Por otra parte, existen en miskito una serie de partículas con valor modal. La posibilidad o capacidad del agente se marca con la partícula adverbial *sip* (‘poder’). La necesidad se marca con las partículas —tomadas del inglés— *blestu* (< *has to* ‘tiene que’) y *nît* (< *need* ‘necesita’); la primera tiene un uso adverbial, la segunda se combina con el auxiliar *kaia* (ser) para formar una especie de verbo complejo. La sorpresa se puede marcar con las partículas *ki* (que también sirve para marcar interrogación) y *bika*, que se colocan después del verbo al final de la oración. La duda puede ser expresada por la partícula *ni* que también se coloca al final de la oración.

b. Posicionales

Existe en sumo una clase de verbos posicionales, como los descritos en Quesada para varios idiomas chibchas. Son llamados verbos existenciales, porque significan ‘ser’ o ‘estar’, pero al mismo tiempo indican una posición del agente²². Véase Norwood, de donde provienen tomo los ejemplos del mayangna²³.

²² Quesada (2007) 70.

²³ Norwood (1997) 53 y ss.

| SINGULAR | PLURAL DEFINIDO | PLURAL | PLURAL INDEFINIDO | RESPECTO |
|---|--------------------|---------------|----------------------|----------|
| i. <i>sak</i> (de pie, inmóvil) | <i>rau</i> | | <i>bang</i> | |
| ii. <i>lik</i> (en movimiento; = 'andar') | <i>tulu</i> | | <i>bang</i> | |
| iii. <i>tus</i> ('yacer', 'estar acostado') | | <i>bang</i> | | ancianos |
| Objetos animados o rígidos | | | | |
| iv. <i>wit</i> (no en el suelo; 'flotando') | <i>dul</i> | | I | |
| v. <i>pak</i> ('pegado', para líquidos) | | <i>pakpak</i> | | ancianas |
| Objetos planos y flexibles | | | | |
| vi. <i>dis</i> (negativo) | | | | |

Las formas plurales para varios de estos verbos —pero no para (iii) y (v); (vi) no tiene plural— cambian según sean definidos o indefinidos. Este aspecto de la gramática distingue entre objetos planos y flexibles, objetos animados o rígidos, etc., lo cual hace pensar en los clasificadores de varios idiomas chibchas. Algunos de estos verbos son usados como formas de respeto para referirse a ancianos y ancianas. En miskito no hay este tipo de verbos.

c. Persona

Las marcas flexivas de persona (primera, segunda y tercera; ver paradigma verbal de *pulaia* arriba) no distinguen el número, pero cuando el sujeto es plural el verbo puede tomar un auxiliar *bang-waia* de manera opcional, que marca la pluralidad del sujeto. Para la primera persona inclusiva *yawan*, el verbo tiene la flexión de tercera persona. En sumo-mayangna, la raíz es reduplicada en las formas plurales.

d. Voz

En miskito no hay construcción propiamente pasiva; las pasivas del español suelen ser traducidas por una fórmula del tipo que aparece en (10) donde el sujeto es una tercera persona con valor indefinido, razón por la que el objeto, que guarda su caso acusativo, adquiere mayor prominencia.

- (10) *mai kaikan sa /kabia*
 2.ACC ver.PRPA_S ser-PRES3 ser-PRES3
 ‘te ven/verán’ (francés: *on te voit/verra*)

Muchos verbos transitivos (marcados por los morfemas *-k-* o *-b-*) tienen una contraparte intransitiva, marcada por el morfema *-w-*, en la que el agente de la variante transitiva desaparece y el paciente ocupa la posición de sujeto: *ra-k-aia* (‘curar’, TRANSITIVO) vs. *ra-w-aia* (‘curar’, INTRANSITIVO); *slih-b-aia* (‘descoser’, TRANSITIVO) vs. *slih-w-aia* (‘descoserse’). Aunque estas alternancias son productivas, no es una operación sintáctica sino léxica. Otros verbos pueden tener formas intransitivas (reflexivas) con auxilio de un prefijo *ai-*: *krutbaia* (‘enroscar’) vs. *ai-krutbaia* (‘enroscarse’), *mamaia* (‘tejer’) vs. *ai-mamaia* (‘entretejerse’). Este es también un proceso léxico restringido a un número limitado de verbos.

Otras clases de palabras

a. Adjetivos y adverbios

Ciertos adjetivos calificativos expresan tamaño, color, edad, estados de ánimo, etc. Muchos —que suelen terminar en *-ni*— son comunes con el sumo (préstamos). Se pueden derivar adjetivos a partir de sustantivos: *lalahka* (‘dinero’) > *lalahka-s* (‘sin dinero’), *lalahka* > *lalahk-ira* (‘con dinero’, ‘rico’). También hay una forma superlativa *yamni* (‘bueno’) > *yamni-kira* (‘buenísimo’).

En cuanto a adverbios, ciertas palabras funcionan básicamente como adverbios: *isti* (‘rápido’), *laihura* (‘lejos’), *pat* (‘ya’), *mahka* (‘ahora’). Hay adjetivos como *pain* (‘bueno’, ‘bien’), *saura* (‘malo’, ‘mal’), que funcionan indistintamente como adverbios o adjetivos. Por otra parte, hay una serie de partículas adverbiales empleadas con una clase limitada de verbos: *danh-pruaia* (‘completamente’, ‘morir’), *kang-kaikaia* (‘fijamente’, ‘ver’), *prak-alkaia* (‘fuertemente’, ‘agarrar’), *taih-dakbaia* (‘de tajo’, ‘cortar’). En sumo, y no en miskito, los adjetivos pueden pluralizarse reduplicando una sílaba de la raíz, como los verbos, también toman marcas de persona, pero no de tiempo.

b. Adposiciones y partículas

i. Posposiciones: en miskito hay posposiciones enclíticas y posposiciones independientes. Las posposiciones independientes pueden llevar marcas de persona como los sustantivos de los que con frecuencia son derivadas.

ii. Conjunciones: en miskito, además de las conjunciones nativas —*bara* ('y'), *wal* ('y') *apia kaka* ('o')— otras son préstamos del inglés: *an* ('and'), *wihki* ('with' ?) *ar* ('or') o del español *o* ('o').

iii. Conector de oraciones: la principal partícula que funciona como conector es *ba* (tanto en las relativas como en las completivas funciona como 'que'). Son ejemplos de completivas (11a) y (11b); como puede observarse, éstas pueden situarse antes del verbo principal o después de él. El uso de *ba* es opcional (por eso está colocado entre paréntesis) en estos casos, pero no en las relativas, como será señalado adelante.

(11a) *Yang [María balan (ba)] nu sna*

Yo [María vino (que)] sé

'Yo sé que María vino'

(11b) *Yang nu sna [María balan (ba)]*

Yo sé [María vino (que)]

'Yo sé que María vino'

iv. Negación: se realiza con el participio negativo y un auxiliar que lleva las marcas de tiempo y persona. Con el verbo "ser" o el futuro se usa la partícula o adverbio negativo *apia*.

v. Preguntas: especialmente las que se responden con "sí" o "no", se hacen con frecuencia con la partícula *ki*, que se coloca la final de la oración.

Sintaxis

Orden de las palabras

En estos idiomas, la cabeza de los sintagmas va al final. El orden básico es entonces SOV, nombre + adjetivo, poseedor-poseído, nombre + posposición, nombre + numeral. Los demostrativos preceden a los nombres.

a. Oraciones principales o independientes

El orden habitual aparece ilustrado en (12).

- (12) (*Tuktan nani ba*) *yul ra inska kum yabi banghw-an*
 (Niño PL DEF) perro a pez uno dar-PR-PRS (AUX-PL)-PAS3
 ‘(Los niños) le dieron un pescado al perro’

El sujeto de *tuktan nani ba* se presenta entre paréntesis para indicar que su presencia no es obligatoria en miskito; puede ser tácito, como en español. El objeto indirecto *yul* (‘perro’) es introducido por la posposición enclítica *-ra* y se coloca antes del objeto directo *inska* (‘pez’); el verbo y sus auxiliares vienen al final. En el ejemplo, el verbo principal aparece en participio presente *yabi* y el auxiliar pluralizador *banghwaia* lleva la marca de tiempo y persona *-an*.

b. La frase nominal

i. Formato básico: el ejemplo (13) muestra el formato de la frase nominal en miskito: los demostrativos preceden a los sustantivos, el poseedor al poseído, y los adjetivos suelen seguir al sustantivo y son seguidos a su vez de la partícula pluralizadora *nani*, la cual precede al numeral. La partícula topicalizadora *ba* aparece en última posición.

- (13) *Baha waitnika araska karna nani wâl ba*
 DEM POSEEDOR POSEÍDO ADJ PLURAL NUMERAL DEF/TOP
 ‘Esos dos caballos fuertes del hombre’

ii. Posesión: suele marcarse con el sufijo *-ka* en el sustantivo poseído, precedido por el poseedor (14a). Cuando el poseedor es el

pronombre de tercera persona (*witin* ‘el/ella’), el clítico *ai-* puede aparecer de manera redundante (14b), pero no con un sustantivo ordinario como en (14c). Cuando el poseedor es de primera o segunda personas, el sustantivo poseído lleva una marca personal *-i*, para la primera persona (o *-m*, para la segunda persona).

(14a) *Juan aras-ka*
 Juan caballo-3P
 ‘Caballo de Juan’

(14b) *witin ai aras-ka*
 El su caballo-3P
 ‘Su caballo de él’

(14c) *yang aras-k-i*
 yo caballo-1P
 ‘Mi caballo’

iii. Relativas: el elemento relativizado o cabeza de la relativa puede permanecer en su posición original (en cuyo caso se halla en estado construido o en estado absoluto) o es desplazado entre el verbo y la partícula *ba* que sirve de conector; en ese caso aparece obligatoriamente en estado construido. La partícula *ba* (u otro elemento en esa posición que pueda desempeñar su función) es obligatorio en las relativas. En (15a) y (15b) el elemento relativizado está subrayado.

(15a) *Waitna/waitni-ka marin ra rakan ba pat wan*
 hombre muje r a curó que ya se fue
 ‘el hombre que curó a la mujer ya se fue’

(15b) *Marin ra rakan waitnika ba pat wan*
 Mujer a curó hombre el ya se fue.
 ‘el hombre que curó a la mujer ya se fue’

c. La frase verbal

Una de las características tipológicas más notorias de los idiomas misumalpas es la serialización verbal. Existen numerosas combinaciones lexicalizadas en las que dos verbos se unen para dar un significado distinto, dentro de las más comunes: *brih waia* ('teniendo ir' = 'llevar') y *brihbalaia* ('teniendo venir' = 'traer'). La serialización es también un proceso sintáctico productivo que se presenta en dos modalidades:

Series verbales con el mismo sujeto: en este tipo de construcciones, equivalente a una coordinación, varios verbos que comparten el mismo sujeto aparecen en una forma reducida: participio presente. Las marcas de tiempo y persona, en una especie de factorización, aparecen únicamente en el último miembro de la serie, aunque son válidas para todos los otros.

- (16) *Piter lika lata sait dorkara takaskan. Bamna Juan taki wih, dor main kaiki mairka ba wal aisi, Piter ba utla bilara brih diman 'Pedro se quedó del lado exterior de la puerta. Entonces Juan saliendo yendo, con la guardiana hablando, a Pedro al interior de la casa trayendo entró'*
 'Pedro se quedó del lado exterior de la puerta... Entonces Juan **salió, habló** con la guardiana y **entró** trayendo a Pedro al interior de la casa'

Serialización verbal con sujeto diferente: existen también construcciones de dos verbos en las que el verbo dependiente (con una flexión reducida) debe tener un sujeto distinto del verbo final que tiene una flexión completa, que determina la interpretación temporal del primero. Éste es el tipo de construcciones con "switch reference", en las que hay secuencias lexicalizadas y construcciones sintácticas productivas. (17a) con el mismo sujeto y (17b) con sujeto diferente, contrastan.

(17a) *Witin limi kum kaik-i plapbia*
 El tigre uno viendo correrá
 ‘Cuando vea al tigre se correrá (él)’

(17b) *Witin limi kum kaik-ka plapbia*
 El tigre uno viendo escapará
 ‘Cuando vea al tigre se correrá (el tigre)’

Relaciones gramaticales

Los idiomas misumalpas tienen un sistema casual acusativo-nominativo, no ergativo.

(18a) *Pedro María-ra kaikan*
 Pedro María-a vio
 ‘Pedro vio a María’

(18b) *María plapan*
 ‘Maria corrió’

Existe una serie de partículas que marcan la función de los participantes o establecen contrastes. En cuanto a sujeto, su rol agentivo del sujeto puede ser enfatizado o disminuido. *bui* (enfatiza el rol agentivo del sujeto); esta partícula quiere decir literalmente ‘de pie’, acentúa el rol agentivo del sujeto y hace pensar y es equivalente a uno de los verbos posicionales del sumo (19). Por otro lado, *mita* hace del agente un instrumento; esta partícula significa ‘mano’, el efecto de su uso es señalar que el agente es en cierto sentido un instrumento; tiene un valor que recuerda las construcciones pasivas, razón por la cual hemos dado este tipo de equivalente, aunque en miskito todos los argumentos guardan su posición y caso de la voz activa (20).

(19) *Prari bui duri abakan*
 Huracán PART bote hundió
 ‘El huracán hundió al bote’

- (20) *Juan mita Maria wantla-ra brih wan*
 Juan PART María tu casa a trajo
 ‘María fue traída a la casa por Juan’

Con respecto a los marcadores de contraste, *sika* (‘exclusivo’) suele acompañar al sujeto implicando exclusividad, como en (21), donde se entiende que María tiene un solo hijo. Las otras partículas son *lika/mika*, cuyo uso no se restringe al sujeto, e implica contraste, por ejemplo entre los dos interlocutores, pero a diferencia de *sika*, en (21) no implican exclusividad; así en (22) se entiende que Maria tiene otros hijos.

- (21) *Yang sika Maria tuktika*
 Yo PART Maria hijo
 ‘Yo soy el hijo de Maria’

- (22) *Yang lika/mika Maria tuktika*
 Yo PART Maria hijo
 ‘Yo soy hijo de Maria (tú no)’

Valencia y operaciones sintácticas

Los desplazamientos son escasos. Incluso los pronombres interrogativos pueden quedarse in situ. Señalamos anteriormente la existencia de numerosos pares léxicos del tipo *rakaia* vs. *rawaia* (‘curar’ vs. ‘curarse’).

Comparación

Existen comparaciones de igualdad (23) y de desigualdad (24), consturidas según el modelo de los respectivos ejemplos.

- (23) *Witin ba ingni kan sim imyula (igni sa) baku*
 El DET/TOP brillante era igual/tan rayo (brillante es) como
 ‘El era tan brillante como el rayo’

- (24) *Aras kum kaw/kau-wiria karna sa waitna kum wal*
 Caballo uno más /más-poco (menos) fuerte es hombre uno con
 ‘Un caballo es más/menos fuerte que un hombre’

Conclusiones

Este inventario de las propiedades tipológicas del miskito (y más ampliamente de los idiomas misumalpas), si bien somero, permite percibir algunas similitudes, al igual que contrastes y diferencias con las propiedades más características y generales de los idiomas de la familia chibcha. El que varios idiomas misumalpas y chibchas hayan sobrevivido en la Baja Centroamérica constituye una de las riquezas de esta región. El estudio detallado de estas familias de lenguas, que tienen muchas propiedades particulares, puede arrojar información fundamental. Los centroamericanos de los distintos países donde se hablan estos idiomas tendríamos mucho interés en asociarnos para realizar este trabajo. Pero una condición indispensable para que investigaciones lingüísticas de este tipo se puedan llevar a cabo es que las poblaciones hablantes sobrevivan y prosperen en las décadas y siglos venideros. Es imperativo que los propios hablantes se involucren en el estudio de sus lenguas, ya que ciertos conocimientos e intuiciones necesarios para las investigaciones finas solo les son accesibles a los hablantes nativos. Muchos grupos humanos implicados, como los rama de Nicaragua o los tol de Honduras, están a punto de perder sus idiomas o simplemente desaparecer como grupo humano o cultura.

En Nicaragua la autonomía política para las regiones habitadas por las poblaciones indígenas hablantes de sus lenguas ha creado unas mejores condiciones para la supervivencia de estas culturas y sus idiomas. En Panamá a los kunas y otros grupos indígenas se les reconocen sus derechos territoriales, entre y otros reconocidos. Pero queda todavía mucho por hacer para garantizar las condiciones materiales de vida y los derechos territoriales y a los recursos naturales que

aseguren la supervivencia de las poblaciones indígenas que han conservado sus culturas. Esa lucha por la supervivencia, no solo cultural sino también física, es una prioridad. Se trata de asuntos de mucha urgencia para los que se interesan en estos idiomas, porque por muy científico que sea nuestro interés, para decirlo en francés: *Ce que la conscience ne saisit pas lui retombe sur la gueule.*